

## Participación del Ala 31 en Afganistán

**C**omo jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire me siento honrado por poder escribir la introducción a este dossier sobre la actuación del Ala 31 en el Teatro de Operaciones de Afganistán. En las páginas que siguen el lector encontrará la historia de las acciones llevadas a cabo por esta prestigiosa unidad y por aquellas otras con las que ha trabajado muy estrechamente en aquellas lejanas tierras. Así, los testimonios de las tripulaciones de nuestros queridos Hércules se entrelazan con otros del personal del EADA, la UMAER y el GRUMOCA.

No es pretensión de este dossier presentar un relato exhaustivo y completo de la participación del Ejército del Aire en las diferentes operaciones que se han venido desarrollando en Afganistán. Para cubrir ese objetivo probablemente haga falta un libro, y no precisamente breve, pues nuestros hombres y mujeres han estado desplegados en aquel país de forma ininterrumpida durante más de doce años.

Además de los destacamentos Géminis y Mizar, que protagonizan gran parte de las páginas de este dossier, hubo otros de igual prestigio como HELISAF y Alcor. Además, por la base de Herat ha pasado personal de prácticamente todas las unidades del Ejército del Aire, y muchos otros lugares han sido testigos mudos del buen hacer de nuestros profesionales, como Qala-e-Naw o Kabul, por citar sólo unos pocos.

Debemos sentirnos muy orgullosos de la labor llevada a cabo. Sin ninguna duda hemos realizado un gran trabajo que ha dado buenos frutos en la lucha contra el terrorismo. Esta misión es, en ese sentido, un magnífico ejemplo para todos y en mi opinión ha contribuido de forma extraordinaria a la necesaria y constante transformación del Ejército del Aire.

Es en primer lugar ejemplo de preparación. A comienzos del año 2002 y con muy poco tiempo de preaviso, como casi siempre, los Hércules recibieron la orden de desplegar en la base de Manás en Kirguistán. Su reacción fue tan eficiente que fueron los primeros en estar preparados para iniciar las operaciones desde aquella remota base.

En segundo lugar es ejemplo de disponibilidad. El esfuerzo sostenido durante tanto tiempo exige muchos sacrificios personales. Que se lo pregunten si no a las familias de aquellos que han tenido que desplegar, a menudo en más de una ocasión. Esta disponibilidad es la que yo espero de todos los hombres y mujeres del Ejército del Aire. Solo así se consigue mantener el esfuerzo operativo y logístico que se espera de nosotros.

Cuando el Destacamento Mizar volvió a casa fui a recibirlos a Zaragoza y recogí con gran emoción la bandera que durante tanto tiempo presidió sus actuaciones. Esta bandera da testimonio de que nuestro personal ha hecho bueno el lema de los Dumbos desplegados en Afganistán: "Lo que sea, donde sea y cuando sea".

F. JAVIER GARCÍA ARNAIZ  
General del Aire  
Jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire